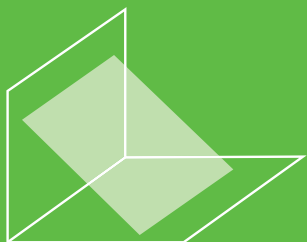
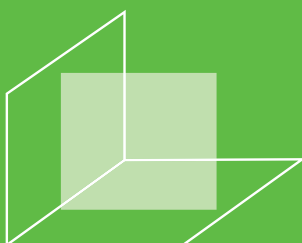
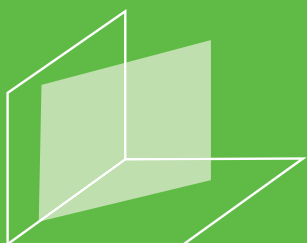
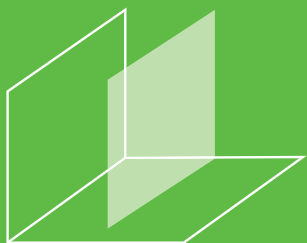
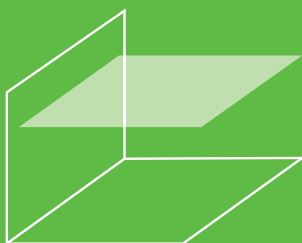
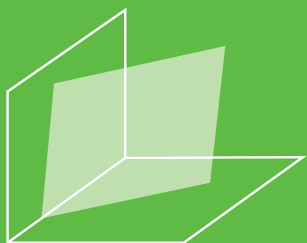


(U+25F0). PROTOCOLO ESPACIAL



ART3D

AGRADECIMIENTOS

Angie Rengifo
Nicolás Vizcaíno
Mario Santanilla
Paulo Licona
María José Arjona
Luis Sebastián Sanabria
Christian Salablanca
Juan Pacha
Juan Cuadros
Juan Cortés
Mauro Vallejo
Pablo Méndez
Dos Mares
Jairo Suárez
Linda Pongutá
Willie Rodríguez
Jorge Nieto
Consuelo Tejada
Ximena Duque
William Sánchez
Rafael Ángel
Juan Navarro
Camilo Leyva
Gabino Parra
Consuelo Aydee de Parra
El Honorable Cartel
Escuela Flora 2017

Un lote es cada una de las partes en que se divide un todo que ha de ser distribuido; también es un cupo dentro de una rifa, subasta o fracción de espacio. Asimismo, es una porción de tierra separada del resto por un cerramiento, donde lo valioso no es lo que allí está contenido, sino lo que eventualmente estuvo o estará. Un lote es un bien físico con cualidades abstractas que, además de comprender una extensión de superficie, involucra intercambios de dinero, voluntad y poder.

Un telón para *chroma* suele ser una tela verde empleada como fondo sustractivo de un video, es decir, un trazo generador de contextos, un color verde #00FF00 en el que caben, eventualmente, todos los lugares posibles, pero, a la vez, ninguno. El telón para *chroma* es equivalente a un lote, no en el sentido de ser una porción espacial, sino en la facultad que ambos tienen para contener un infinito que se desplaza en profundidad y no en perímetro. (U+25F0), *Protocolo espacial* comprende una serie de videos, objetos e imágenes que comparten una noción relativa de espacio.

—
*(U+25F0) es un carácter Unicode que puede ser traducido como:
«Cuadrado blanco con cuadrante superior izquierdo».

**Esta exposición es el resultado de la beca Flora ars+natura del Premio Artecámara 2016.

LOTADO

La gente dice mucho que los lugares son las personas, como queriendo decir que un espacio cobra sentidos a partir de, y en relación a, las personas que lo habitan o lo cruzan, incluso cuando no están ahí. *Lotado* se dice en portugués cuando un lugar está sin espacio, completamente lleno de cosas: objetos, personas u otros seres vivos. Ese dicho de que los lugares son las personas posiblemente existe porque se da por sentado que las personas habitan. Lo que se ve cuando se cree que un espacio está habitado, pero no se ven personas, es que hay unas cosas: unos volúmenes y formas ubicadas de manera especial que, de hecho, nos dan un lugar. Cuando un espacio está completamente lleno de objetos no se piensa en que esté habitado, no hay ubicaciones especiales, no se piensa que ese lugar son las personas. Se piensa, en cambio, en que no hay espacio, que está ocupado y no hay lugar para nosotros. De ahí el éxito de los *reality* sobre intervenciones a acumuladores: queremos tener

lugar en la casa ajena, queremos ser bienvenidos siempre, donde sea. Por eso, cuando uno llega a cine a comprar boletas y le dicen que la función está llena, es raro ver la imagen que muestran en el computador de la planta del teatro con todas las sillas en color turquesa. (En las exposiciones de arte, por ejemplo, no existe esa imagen de la sala llena en un computador porque no tiene ningún sentido; sin embargo, existe la idea de que el lleno total es un indicador de éxito). Las gráficas computarizadas —que, por ejemplo, permiten ver que no hay sillas disponibles para ver una película cualquiera— actualizaron con mucho éxito la capacidad objetiva de anticipación y ocupación que el modelo a escala inauguró. Como tecnología virtual fue una manera de proyectar planos y navegar mapas, y hoy es una nueva forma de ocupar espacio: nadie, a menos que tenga decidido colarse, espera a que comience la función del *Rey León I* para constatar que la función efectivamente sí está llena.

MÁS ALLÁ

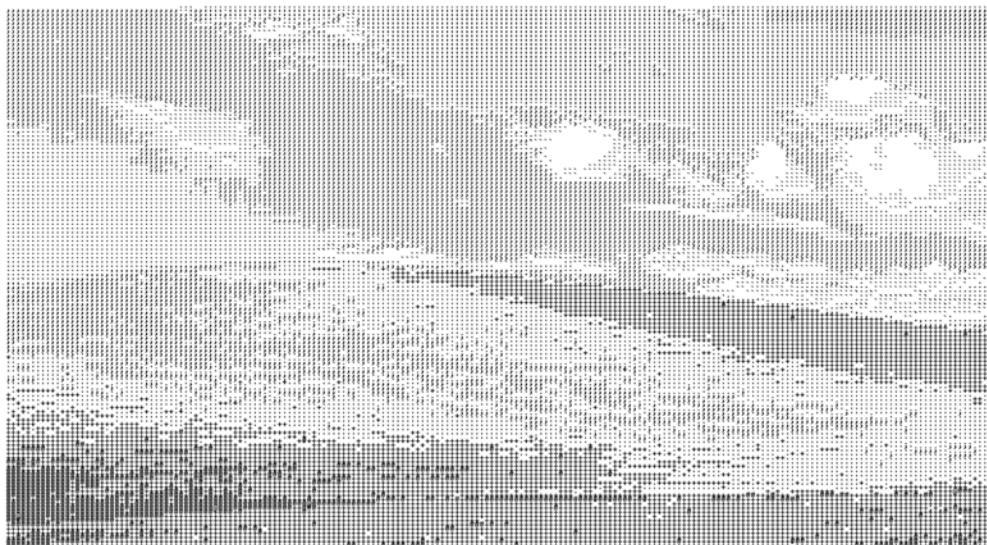
2017

Proyección láser

Duración variable. *Loop*

Un láser siempre parecerá una imagen del futuro, de lo que viene, es una promesa. Tener un horizonte hacia el que se camina es mucho mejor si lo apunta un láser, ha de ser por eso que son tan populares los punteros láser entre los

emprendedores, es un artefacto que los ubica un paso adelante de su tiempo. «El mundo fue plano, ahora es redondo y será un holograma», se llamó una exposición.



FLUJO LUMINOSO (FPS50)

2016-2017

Vídeo duocanal

33 min.

Mufasa, en el *Rey León I*, le muestra a Simba que todo lo que la luz toca es su reino, pero le advierte que nunca puede ir a aquella zona ensombrecida porque está más allá de sus fronteras. Al nuevo horizonte que abrieron las gráficas computarizadas le debemos la idea de que podemos andar libremente por nuestro reino, a pesar del hecho de que hay espacios que sabemos no se pueden habitar.

Hay unas grabaciones prolongadas en lotes vacíos en pleno verano

mediterráneo. Fueron realizadas mientras la ciudad estaba vacía, concentrada en la Eurocopa. El material reluciente que aparece en los videos es una manta de supervivencia convertida en un techo blando, como la que terminan usando muchos inmigrantes africanos cuando sobreviven con penurias el paso de una costa a otra. Vemos la manta de día y de noche, soportando las temperaturas altas y las bajas, las ventiscas y la mirada. La blandura es la forma que le permite ser en condiciones desfavorables.

GEOMETRÍAS BLANDAS

2017

Banderas chroma, extensiones de carpa, acero inoxidable

Dimensiones variables

La palabra *dictablanda* existe. Describe algunos regímenes de gobierno con características autoritarias y hegemónicas, pero que por asuntos de precisión conceptual y corrección política no se pueden señalar de dictaduras. Una asta nunca debería ser blanda, ningún tipo de poder hegemónico puede declarar la ocupación sobre un territorio con semejante imagen, excepto, claro, el mercado inmobiliario que siempre tiene que aparecer flexible. En plena campaña electoral dan un poco de dinero aquí, allá y acullá. Sus banderas deben poder moverse igual que ellos, así por momentos peligran su integridad: la de todos.

PROTOCOLO ESPACIAL

2017

Vidrio, concreto, madera, acetato, acero inoxidable

60 x 100 x 170 cm aprox.

3 banderas tiesas: una de madera, la otra de vidrio y la última de concreto. Por algo se llamará concreto el concreto: en su mezcla con arena y agua vuelve a lo abstracto objeto. Las banderas también vuelven lo abstracto objeto. En la fachada del edificio en el que esta exposición tiene lugar hay tres banderas y se ven también los tres materiales. Los tres poderes constitucionales, la santísima trinidad, las tres potencias, los tres cerditos. A estas banderas como a este edificio el viento no los mueve, sin embargo en esta esquina en hora pico todo tiembla.



△ Cualquier bandera pretende ocupar el lugar que representa diagramando un rectángulo, intentando así, como quien usa una página, darle una forma visual significativa al vacío insalvable entre la idea y la cosa.

1
E
+
1
7
O



[LADRILLO DESP



ORTILLÁNDOSE]

Google Maps actualizó el ejercicio computacional de navegación de mapas. Hace un avance enorme en achicar la distancia entre la idea y la cosa. Ahora las posibilidades cotidianas de experiencia espacial, heredadas de las proyecciones cartográficas y las vistas satelitales, parece que están más cerca del horizonte holográfico. Si pensamos en esto más allá del mapeo cartográfico están como ejercicio las imágenes de *Powers of Ten* de Charles y Ray Eames, *Cosmic view* de Eva Szasz, la canción *Cachamba* de Kinito Méndez, o la última escena de *Hombres de negro 1*, en la que un vertiginoso *zoom out*, desde la tierra hacia el sistema solar y más allá, convierte la galaxia entera en el centro decorativo de una canica lanzada por la mano de un ser que no conocemos. Esta última escena, de manera apresurada, me conduce a pensar en las meditaciones metafísicas de Leibniz, a partir de las primeras observaciones microscópicas, con las que sugiere que ningún cuerpo o substancia organizada comienza o se acaba y, de paso, a pensar en las recientes hipótesis de Nick Bostrom sobre la posibilidad de estar viviendo ahora en una simulación computarizada de una raza originaria. Lo pienso porque estas ideas sugieren, dentro de una línea de pensamiento racional lógico, que existen posibilidades de aprehender el espacio fuera de nuestros presupuestos corporales humanos. En muchas otras tradiciones de pensamiento esta consideración se da por hecho. ¿Cómo se podría entonces hablar de habitar sin hablar de cuerpos? Hacerlo significa, en todo caso, renunciar a pensar que los lugares son las personas.

Ahora un par de cuentos escritos por Sebastián Mira, y una anécdota narrada por Álvaro Barrios.

Por el cielo despejado de un campo cruza una estela, un dibujo grácil que surca el aire de un lado al otro persiguiéndole la cola a un proyectil. Tal gesto aéreo tiene una forma parabólica, es decir, un ascenso y un descenso interrumpido por la ilusión de un objeto flotante. Vista desde el suelo, la escena contempla un pastizal, una franja imaginaria y un mortero militar. Alguien se acerca al arma, la calibra, le permite su esplendor al accionarla y retrocede. En el lapso de tiempo en que la bala es impulsada al cenit para impactar el nadir, la persona que la accionó saca una libreta de apuntes y alista su bolígrafo para tomar nota del suceso. Al cabo de unos pocos segundos el proyectil impacta en el suelo formando un racimo de polvo y tierra que oculta el agujero del impacto. Al despejarse el ambiente, el individuo se acerca, contempla el resultado de su colaboración con la máquina, hace garabatos en forma de chulos en su libreta, se llena de satisfacción y ansiedad, recoge lo que queda de la bala y repite la prueba de impacto, una y otra vez, hasta cavar su propia tumba.

Un albañil, lejos de su casa, tiene el impulso de construir un muro de ladrillos para poder tener dónde colgar su foto familiar. Al estar solo y sin ayudantes su deseo se desbarata apenas hace el trazado de su futura construcción. Se detiene y piensa que, de ser posible, levantaría una tapia de tres metros de ancho por uno y medio de alto, pues si bien quisiera alterar el paisaje para poner una imagen de su vida en él,

preferiría seguir viéndolo en su totalidad. Al no tener materiales suficientes para tal empresa, opta por clavar un par de estacas en los extremos de su proyección y allí, a la altura de ciento cincuenta centímetros, amarra un cordel de palo a palo, y cuelga allí las fotos de su billetera. De espalda a las fotos, coge una roca y se sienta en ella para contemplar el paisaje junto a sus familiares.

En 1968 sucedió la exposición Espacios Ambientales en el Museo de arte Moderno de la Ciudad Universitaria, en la que participó el maestro de albañilería Víctor Celso Muñoz, modesto obrero del sur de Bogotá, miembro de la Junta Comunal del barrio San Carlos, que había trabajado durante tres años en una maqueta de la ciudad, de aproximadamente 16 metros cuadrados. Cuando se inauguraron los puentes de la Calle 26, en Santafé de Bogotá, esta obra le deslumbró hasta el punto de motivarlo a realizar una réplica de la capital Colombia con edificios, luces

eléctricas, estatuas Gaitán, Bolívar, George Washington-, todos sus monumentos y la historia del país escrita en su base. Un muro de su humilde casa tuvo que ser derrumbado para sacar la pieza y llevarla al patio de esculturas del museo. En los meses previos a la inauguración, con sus propios recursos, pavimentó un pequeño trayecto de la Avenida Caracas para evitar que la maqueta se dañara durante el traslado. En la madrugada siguiente a la inauguración, dos estudiantes de la Universidad Nacional, uno de Derecho y otro de Medicina, violentaron las puertas del Museo y destruyeron dos de las obras, dejando consignas de izquierda escritas en tarjetas impresas. Los autores del atentado fueron sorprendidos por los guardias cuando destruían mi obra titulada *Pasatiempo con luz intermitente* y la de Víctor Muñoz que se llamaba: *Bogotá, una ciudad en marcha para beneficio de todo el país*.

Orígenes del arte conceptual en Colombia. Álvaro Barrios, primera edición, pág. 18. 2000



HÁLITO / AISLAMIENTO VOLUNTARIO

2015-2017

Vídeo monocanal

3 min. *Loop*

Dentro de una demostración etimológica (que no vamos a traer acá) Martin Heidegger apunta que *habitar*, en alemán, tiene la misma raíz de *construir*. El modo de ser humano en la tierra es habitar, en tanto construir es, a la vez, cultivar, atender y erigir. Un antejardín

enrejado puede ser una imagen ilustrativa del habitar en las ciudades: ser humano en las ciudades. Tener un antejardín enrejado es un indicio de habitación. Claro que, a la vez, evidencia el problema que supone poseer un espacio.



*Esta imagen podría ser una de esas tantas imágenes que en Google Maps aparecen borrosas o vacías. La luz no toca todo en este reino.

PRUEBA / SEÑAL / ERROR

2017

Vídeo monocal

10 hr.

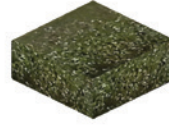
Vemos un parqueadero vacío
dentro de los espacios vacíos
un parqueadero es de los más vacíos
Cuando está solo, está vacío
necesita estarlo así haga frío.
Cuando lo ocupan, lo hacen carros vacíos
y la suma de todos esos espacios
es más grande que cualquier otro vacío.

SUPERFICIES DE NIVEL

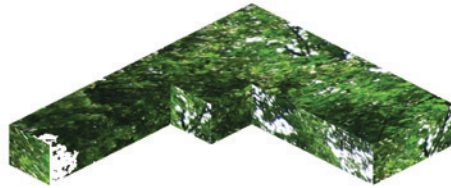
2017

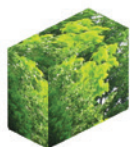
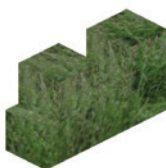
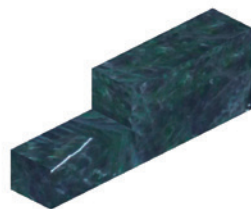
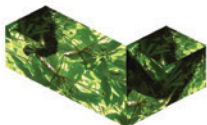
Vídeoinstalación, 9 monitores, estantería en
madera, vídeo monocanal

9:16 min. *Loop*



Parece que en Second Life se puede especular con el precio del suelo. Igual no habría razón para pensar lo contrario. El metro cuadrado se cobra hasta en los cementerios. Las diferencias entre los precios varían de acuerdo a las cualidades del suelo moduladas entre ellas, de igual modo que varían las cualidades de la imagen de los televisores expuestos todos al tiempo en un almacén.





SOBRANTE DE OBRA

2017.

Estibas, cajas, icopor, concreto, niveles láser
480 cm³ aprox.

Manzanas y edificios enteros son ahora destinados a alojar los objetos domésticos que antes tenían espacio especial en las casas o simplemente lugar en los cuartos útiles privados. El hecho de que existan bodegas destinadas para ser ocupadas exclusivamente con objetos, y que sea un éxito el *reality* en el que, sin saber su contenido, subastan unidades de bodegaje, probablemente indique que no solo los humanos habitan.

(U+25F0). PROTOCOLO ESPACIAL

—

PROYECTO DE SEBASTIÁN MIRA
CURADURÍA Y TEXTOS: NICOLÁS VIZCAÍNO

—

SALA DE EXPOSICIONES
CÁMARA DE COMERCIO DE BOGOTÁ
SEDE CHAPINERO

—

19 DE OCTUBRE AL 1 DE DICIEMBRE
DE 2017

Un programa de



Apoya

EL TIEMPO



Esta exposición es el resultado de la beca
Flora ars+natura del Premio Artecámara 2016.